

BUENA MONEDA. Palabras y hechos *por Alfredo Zaiat*

CONTADO. ¡Capitales go home! *por Marcelo Zlotogwiazda*

EL BAUL DE MANUEL. ¿Oro? Yo lo conozco. Hablemos del Indec *por M. Fernández López*

INFORME ESPECIAL

Debate sobre el Banco Central

Juego de rol



Sandra Cartasso

Un párrafo agregado al artículo 3 de la Carta Orgánica del Banco Central por un proyecto de ley presentado por la diputada Mercedes Marcó del Pont encendió la mecha. Los cambios, que finalmente sólo sinceran lo que ocurre en los hechos, provocaron reacciones des-templadas desde la ortodoxia. El dilema planteado es independencia con obsesión monetarista por la inflación versus coordinación macro-económica para alentar el crecimiento y la creación de empleo.

el Libro

**POLÍTICAS SOCIALES
ARGENTINAS EN EL
CAMBIO DE SIGLO**
Susana Hintze
Espacio Editorial



El libro presenta la evolución de las políticas sociales argentinas desde la tendencia a la integración-universalización de derechos hasta la actual exclusión asistencializada a través de políticas focalizadas. El primer capítulo se inicia con una breve presentación del sistema de protección social en los primeros gobiernos peronistas (1946-55) para, a continuación, centrarse en la descripción de la etapa que termina de configurar su reversión (1989-1999). En los capítulos siguientes se reflexiona sobre las políticas sociales post estallido 2001/02 y sobre la posibilidad de llevar adelante una estrategia de economía social y solidaria.

EL ACERTIJO

Hay 10 cajas numeradas del 1 al 10 con 10 monedas en cada una, pero una de las cajas tiene las diez monedas falsas. Las monedas buenas pesan 3 gramos cada una y las falsas 4 gramos cada una.

¿Cómo se puede saber qué caja contiene las 10 monedas falsas si solamente se puede hacer una pesada en una báscula de precisión?

Respuesta: Se numeran las cajas del 1 al 10. De cada caja se toman las monedas que su número indica. Es decir, de la caja n° 1 se toma una moneda, de la n° 2 dos monedas y así sucesivamente (1+2+3+4+5+6+7+8+9+10=55 monedas), y se pesan. Si todas las monedas fuesen buenas pesarían : 55 x 3 = 165 gramos. Como en una de las cajas todas las monedas son falsas y pesan un gramo más que las monedas buenas, habrá tantas monedas buenas como monedas se hayan tomado de esa caja, por lo tanto si pesasen 170 gramos (5 gramos más), las monedas falsas estarían en la caja n° 5.

EL CHISTE

En un pueblo se está construyendo una carretera. Un pueblerino se sentaba largas horas a ver cómo se realizaba la obra cuando se topó con el ingeniero.
—Hola, soy George Steven, el ingeniero que hizo los estudios y está a cargo de la obra.
—Hola, yo soy Federico Díaz, soy del pueblo vecino.
—Veo que nunca habías visto cómo se hace una carretera moderna. Dime, ¿cómo hacen las carreteras en tu pueblo?
—Bueno, en mi pueblo cuando queremos hacer una carretera soltamos un burro viejo, el animal escoge el camino más corto y más seguro y por ese camino hacemos la carretera.
—¿Y qué pasa si no tienen un burro?
—¡Llamamos a un ingeniero!

35.8

por ciento aumentaron las **exportaciones** a Brasil durante el primer cuatrimestre del año, llegando a 3015 millones de dólares. La mayor suba se registró en las ventas de origen industrial, entre las que se destacan las provenientes del rubro automotor, con un incremento en las ventas de vehículos del 85 por ciento, al igual que las ventas de autopartes, que hicieron lo propio, con una suba del 10 por ciento en el mismo período.

Información

La semana pasada, la producción de tapa del *Cash* sobre el tema salarial docente incorporó un cuadro sobre los básicos en cada provincia, información proporcionada por el gremio. Esos datos correspondían a febrero. Ahora, Ctera actualizó esos montos a marzo de este año (incluyendo otros aumentos a lo largo del año). El siguiente cuadro es por salarios correspondientes al cargo de maestro de grado de jornada simple.

Provincias	Básico
Santa Cruz	161
Mendoza	310
Jujuy (a)	312
Formosa	393
Misiones	430
Sgo. del Estero	438
Tucumán	450
Corrientes (b)	450
Entre Ríos (c)	466
Salta (d)	480
La Rioja	480
Córdoba	481
San Juan	500
Catamarca	502
Río Negro (d)	520
Santa Fe (d)	520
Chaco	530
Ciudad de Bs. As.	547
San Luis	550
Buenos Aires	570
Neuquén	599
La Pampa (d)	697
Chubut	700
T. del Fuego (e)	715

(a) en julio; (b) en junio; (c) en octubre; (d) en agosto; (e) en abril
Fuente: Ctera

la Posta

La Central Unitaria de Trabajadores de Chile denunció que las **cajeras** del supermercado Santa Isabel, propiedad del holding chileno Cencosud, son obligadas a usar pañales porque no disponen de pausa para ir al baño. “A las mujeres se las hace trabajar durante nueve horas en la caja sin permitirles moverse. Eso significa que no pueden ir al baño (...) Muchas de ellas para soportar esa carga han debido usar pañales desechables”, aseguró la vicepresidenta de la CUT, María Rozas. La empresa aseguró que “bajo ninguna circunstancia infringe las normas laborales de Chile”.

Empresas

Perú en los últimos años se convirtió en el mayor exportador de **ropa** de América del Sur. En 2006 generó divisas por 1123 millones de dólares, cifra cuatro veces superior a la de Brasil. Por eso, integrantes de la Fundación Pro Tejer viajarán mañana para interiorizarse de la experiencia y encarar programas estratégicos de reconversión de la cadena de valor frente a la liberalización del comercio internacional.

Juego...

POR CLAUDIO SCALETTA *

Un párrafo agregado al artículo 3 de la Carta Orgánica del Banco Central por un proyecto de ley presentado por la diputada Mercedes Marcó del Pont encendió la mecha. La reforma de 1992 aún vigente estableció como “misión primaria y fundamental” de la autoridad monetaria “preservar la estabilidad de la moneda”. El nuevo texto del proyecto agrega: “de un modo consistente con las políticas orientadas a sostener un alto nivel de actividad y asegurar el máximo empleo de los recursos humanos y materiales disponibles, en un contexto de expansión sustentable de la economía”. El párrafo parece largo, pero sólo dice que la estabilidad monetaria debe ser compatible con el desarrollo, entendido como el pleno empleo de los factores productivos en un marco de crecimiento del Producto.

El agregado implica que la función del Banco Central deja de ser unidimensional para volverse dual. Y la política monetaria, una de las dos ramas esenciales de la política económica junto con la fiscal, deja de ser considerada un compartimiento estanco. Nada muy diferente de lo que sucede en las principales economías del mundo y en la práctica.

Un segundo agregado establece que además de “formular y ejecutar políticas monetarias y financieras” el Ban-

co Central debe ocuparse también de la política “cambiaria” y que en estas tareas “coordinará su cometido con el Poder Ejecutivo nacional”, sin que ello implique pérdida de potestad “respecto del manejo de los instrumentos de su competencia”. Es decir, sin alterar en absoluto la sacralizada independencia de la entidad.

Los cambios, que finalmente sólo sinceran lo que ocurre en los hechos, provocaron reacciones destempladas, como la advertencia de que las reservas internacionales podrían en adelante ser embargadas por quienes rechazaron el canje de deuda pública. Y fuertes acusaciones, entre ellas la denuncia de avasallamiento político de la entidad monetaria, con pérdida de independencia. La magnitud de la repercusión de una reforma que no toca los aspectos centrales de la autarquía podría explicarse de modo trivial como el resultado del avance sobre la última trinchera de la ortodoxia monetarista, pero la realidad quizá sea más compleja.

El repaso de la historia reciente muestra que bajo el régimen de convertibilidad la economía argentina resignó voluntariamente los grados de libertad de su política monetaria. Si bien la renuncia estuvo directamente vinculada con el establecimiento de la caja de conversión, también tuvo su correlato institucional con la llamada “independencia del Banco Central”. Ese proceso también estu-

La opinión de la city

MVAS Macroeconomía Informe Semanal 27 de abril

“Muy poco oportuna”

“Respecto del proyecto de reforma de la carta orgánica del BCRA (...) consideramos que la iniciativa resulta muy poco oportuna para el momento que está atravesando nuestra economía. No se trata de una crítica dogmática ya que entendemos que no existe un solo arreglo institucional posible para conformar un Banco Central eficiente (...). En este sentido, y teniendo en cuenta que la principal preocupación en la actualidad pasa por la inflación y no por el nivel de actividad, en un contexto donde se produjo un deterioro importante de las expectativas inflacionarias, la difusión de una iniciativa así sólo serviría para deteriorar aún más dichas expectativas, lo que a la larga se traduce en un peor desempeño inflacionario y una mayor necesidad de implementar medidas de contención a futuro. Adicionalmente, y si bien nos consideramos fervientes creyentes de las virtudes de la coordinación de la política macroeconómica en general, de la cual la política monetaria es una pata central, entendemos que dicha coordinación se puede implementar bajo el actual esquema.”[\[1\]](#)

SANTANDER RIO Newsletter de Economía 27 de abril

“No alteraría la independencia”

“En nuestra opinión, estas modificaciones a la Carta Orgánica no alterarían la independencia de objetivos del Banco Central, ya que si bien se estaría agregando una nueva variable a considerar en su misión, no se definen parámetros concretos, dentro de los cuales el BCRA deberá moverse. (...) La independencia de instrumentos tampoco se vería formalmente afectada dado que la modificación propuesta no modifica el párrafo que específicamente aclara que el Banco Central no está sujeto a órdenes o indicaciones respecto del manejo de los instrumentos de su competencia. (...) Alex Cuckierman, luego de estudiar el comportamiento de los Bancos Centrales en 72 países en un período muy largo de tiempo a partir de 1950, concluye que para países emergentes las cuestiones formales, como el tipo de Carta Orgánica, no constituyen una buena medida de los grados de independencia de los Bancos Centrales. (...) Curiosamente, Cuckierman encuentra innumerables casos de países emergentes con Bancos Centrales formalmente independientes quienes al mismo tiempo registraron altos niveles de inflación. La conclusión de su trabajo es que para países en desarrollo el grado de rotación de los presidentes del Banco Central es un mejor indicador de sus niveles de autonomía (y aquí sí demuestra la relación entre mayores niveles de rotación y mayores niveles de inflación)”[\[2\]](#)



Gonzalo Martinez

vo asociado, aunque se trata de cosas distintas, al mandato unidireccional que reservaba a la entidad monetaria la única función de “preservar el valor de la moneda”, según reza el citado artículo 3 vigente.

La tarea de segar la política monetaria consolidada durante la primera gestión de Domingo Cavallo en Economía contaba con algunos alicientes locales e internacionales. En el primer caso pesaba la traumática experiencia hiperinflacionaria reciente. En el segundo se trataba de una respuesta a los vientos de época, al imperativo de estar a tono con los mandatos del Consenso de Washington y sus brazos institucionales, los organismos financieros internacionales, quienes impulsaron en toda América latina, pero no solamente, los “procesos independentistas” de las bancas centrales. El debate fue en su momento fuerte en países como Chile, que consagró la independencia de su autoridad monetaria en el temprano 1989, y en fecha más reciente en Brasil. En Argentina, en medio del shock de la Convertibilidad, provocó menos ruido.

La independencia del Central significa que la instrumentación de la política monetaria es potestad exclusiva de este organismo. El Poder Ejecutivo puede fijar “metas”, por ejemplo las de inflación, pero su instrumentación es prerrogativa del Central. Se presupone que esta tarea es un proceso eminentemente técnico no asequible a la clase política, a la que se asocia con una irremediable voluntad demagógica siempre redundante en expansión monetaria y, en consecuencia, inflación. Ciertamente, la experiencia local desde mediados de los ’70 aportó a cristalizar esta visión.

Si la función se deja en cambio en manos de los técnicos, se preserva a la economía de estas acechanzas y se consigue un beneficio extra, pues junto a los presupuestos explícitos convive uno tácito directamente emergente de la misión encargada al Central. Si el objetivo único de la entidad es cuidar la inflación por la vía del manejo de la política monetaria, no debe extrañar, conociendo el estado del arte, que los técnicos ocupados en la tarea terminen siendo ortodoxos partidarios de estrategias restrictivas. Una estrategia monetaria

Objetivos: La Reserva Federal tiene efectivamente como objetivo preservar la estabilidad monetaria, pero también debe aportar a promover el empleo.

contractiva conlleva mayores tasas de interés. Se espera que mayores tasas provoquen un crecimiento más lento reduciendo las presiones inflacionarias. Se trata de una singular visión de la economía de acuerdo con la cual un crecimiento sano es, por definición, uno lento. De acuerdo con el recetario ortodoxo con ello se consigue evitar el “recalentamiento” de la economía. A la vez, mayores tasas significan, pensando en el corto plazo, mejores resultados para el sector financiero. Basta repasar las recientes sugerencias de los organismos internacionales a la Argentina para ver plasmada esta vieja secuencia.

Hacia dentro, los tres ingredientes del cóctel de la independencia con mandato unidimensional quedan completos: 1. dogmatismo ideológico de credo monetarista; 2. celo profesional; 3. intereses sectoriales.

Hacia fuera, en tanto, el discurso contiene tres legitimaciones clave: ♦Primero, se presupone que la política monetaria puede ser autónoma, independiente de la política económica como un todo. Independiente, por ejemplo, de los problemas del crecimiento y el desarrollo.

♦Segundo, al separarse la instrumentación de la política monetaria de los avatares de la política en sentido amplio se consigue una mayor “confianza de los mercados”, y por lo tanto más inversión y crecimiento.

♦Tercero, se supone que la independencia del Banco Central se traduce en menor inflación, meta que parece tornarse un fin en sí mismo.

El primer punto puede rebatirse rápidamente con un ejemplo de otras geografías. La Reserva Federal tiene efectivamente como objetivo preservar la estabilidad monetaria, pero también debe aportar a promover el empleo. Su presidente debe explicar semestralmente al Congreso estadounidense qué hizo la política monetaria para favorecer la creación de puestos de trabajo. La autoridad monetaria tiene así un doble mandato.

La política monetaria no está separada de los aspectos esenciales del desarrollo. En concreto el mandato de la Fed es “mantener el crecimiento sostenido de los agregados monetarios y crediticios de un modo consistente con el potencial de crecimiento de la economía, así como para promover efectivamente los objetivos de pleno empleo, estabilidad de precios y moderadas tasas de interés de largo plazo” (“*Federal Reserve Act*”, *Section 2 A, Monetary Policy Objectives*).

Respecto del segundo punto, luego de la experiencia de los ’90 y de la crisis de 2001, el presunto círculo virtuoso de la “confianza de los mercados” perdió entidad y resulta ocioso argumentar en su contra. Sin embargo, como detalla el economista Javier González Fraga (*ver aparte*) los mercados no necesariamente actúan con racionalidad e información completa y puede ser válido afirmar que, en el

actual contexto, una reforma puede tener incidencia en las expectativas.

El tercer punto –la relación entre más independencia del Banco Central y baja inflación– es el más interesante y también el más investigado. En un trabajo de 2005 realizado en el marco del Plan Fénix, los economistas Alejandro Vanoli y Haroldo Montagú repasaron la abundante literatura al respecto y compararon la experiencia de 40 países para los que establecieron parámetros de independencia de sus bancos centrales y las tasas de inflación conseguidas. La disparidad de los resultados obtenidos impidió encontrar relación alguna entre independencia de la autoridad monetaria e inflación. Un trabajo del FMI citado por Vanoli y Montagú agregó un dato complementario: “Los países que más han crecido en los últimos 40 años registran tasas de inflación anual promedio de entre el 7 y el 11 por ciento”. Desde la perspectiva empírica la baja inflación no es necesariamente una señal de economías fuertes.

La secuencia de los acontecimientos muestra que a partir de 2002 el Banco Central recuperó parcialmente las facultades de prestar al Gobierno y de financiar al sistema bancario. También interviene en materia cambiaria administrando un sistema de flotación en coordinación con las metas del Ejecutivo. Estos cambios ya demandaron reformas a la Carta Orgánica en 2002 y 2003, aunque sin adaptar el artículo 3 a las nuevas misiones que el Banco ejerce de hechos. Las reacciones a la reforma indican la probabilidad de que la resistencia tenga mucho de lucha simbólica.■

* jaius@yahoo.com

Polémica

b cra

■ Un párrafo agregado al artículo 3 de la Carta Orgánica del Banco Central por un proyecto de ley presentado por la diputada Mercedes Marcó del Pont encendió la mecha.

■ La reforma de 1992 aún vigente estableció como “misión primaria y fundamental” de la autoridad monetaria “preservar la estabilidad de la moneda”.

■ El nuevo texto del proyecto agrega: “de un modo consistente con las políticas orientadas a sostener un alto nivel de actividad y asegurar el máximo empleo de los recursos humanos”.

■ Nada muy diferente de lo que sucede en las principales economías del mundo y en la práctica.

■ Los cambios, que finalmente sólo sinceran lo que ocurre en los hechos, provocaron reacciones destempladas desde la ortodoxia.

■ A partir de 2002 el Banco Central recuperó parcialmente las facultades de prestar al Gobierno y de financiar al sistema bancario.

■ También interviene en materia cambiaria administrando un sistema de flotación en coordinación con las metas del Ejecutivo.

A favor y en contra de la reforma de la Carta Orgánica

JAVIER GONZALEZ FRAGA
Ex presidente del Banco Central

MERCEDES MARCO DEL PONT
Economista, diputada del Frente para la Victoria

“Afecta las expectativas”



“Plantear la reforma en este momento es absolutamente innecesario. No es el momento de hacerlo. Significaría enviar un mal mensaje a los mercados. Hoy existe una muy buena coordinación entre el Ministerio de Economía y el Banco Central. Aunque el objetivo escrito sea solo el de preservar el valor de la moneda, la coordinación que existe con el Ejecutivo matiza esta restricción. Ello se percibe claramente en que no tenemos un dólar a 2,50. Se puede estar de acuerdo en que la reforma propuesta –que creo fue frenada por el Presidente– no afecta la autonomía del Banco y pone por escrito lo que sucede en los hechos, pero es peligroso toquetear la Carta Orgánica en este momento, no sólo por lo innecesario, sino porque no debe olvidarse que el Banco Central trabaja sobre expectativas. Los mercados, en este aspecto, no actúan en forma racional. No todos están bien informados, no todos necesariamente crearán que se trata de poner por escrito lo que sucede en los hechos. En el actual contexto, muchos sólo leerán que el Ejecutivo toquetea la autonomía del Central y que en adelante podrían financiarse subsidios, o decidirse redescuentos, o comenzar con una mayor emisión, o lo que es realmente más importante, que se relaja el cuidado de la inflación. Que los actores crean esto puede significar que los bonos caigan y, por supuesto, más inflación.”■

“No es sólo simbólico”



“La reforma tiene dos partes. La primera es volver al doble mandato en la función del Banco Central, a la estabilidad de la moneda sumar la compatibilidad con las políticas de desarrollo. Esto es similar a la tarea de, por ejemplo, la Reserva Federal. La segunda es la coordinación técnica con el Ministerio de Economía para evitar la inconsistencia de políticas. Esto no tiene nada que ver con las reservas ni con la autonomía. Son sólo aspectos puramente operativos, que ya suceden en el accionar cotidiano del Central, incluso antes de 2002. Llama la atención que provoquen tanto revuelo. Se trata de devolverle formalmente al Banco su función histórica, la que tuvo entre 1935 y 1992 y de terminar con la herencia del régimen de convertibilidad. El debate no es solo simbólico. Una política macroeconómica orientada solamente a contener la inflación, en combinación con un régimen de cambio flotante y apertura plena de la cuenta capital, podría alimentar una tendencia a la apreciación cambiaria, lo que sería incompatible con el crecimiento y la baja del desempleo. Por eso la política cambiaria debe estar en pie de igualdad con las políticas fiscal y monetaria. El mandato del Banco Central debe ser no sólo mantener los equilibrios macroeconómicos, sino también asegurar los objetivos del desarrollo económico y social.”■

¡Capitales go home!

Por Marcelo Zlotogwiazda *

Durante muchísimos años la teoría económica convencional postuló que los capitales iban a fluir del Norte hacia el Sur, y el fundamento era que la abundancia relativa de ese recurso en los países más desarrollados causaba que las inversiones tuvieran allí un retorno inferior que en los emprendimientos en los países subdesarrollados donde el capital escaseaba y por ende era muy requerido para todo tipo de inversiones. Y la idea dominante era que ese fluir era indispensable para financiar el crecimiento de los países receptores.

Uno de los primeros en relativizar lo que sostenía la teoría tradicional fue nada menos que Robert Lucas, Premio Nobel en 1995 y uno de los máximos exponentes de la escuela de Chicago. En un artículo publicado en 1990, Lucas apuntó con desilusión que el flujo de capitales de países ricos a pobres era muchísimo más modesto que el nivel sugerido por la teoría convencional. Alguien podría imaginar que la intensificación del proceso de globalización llevó las cosas a como se había pronosticado durante muchísimos años, pero, lejos de ello, lo que sucedió es que en el último tiempo el capital directamente anduvo en sentido inverso al previsto. En un artículo titulado “La paradoja del capital” que se publicó en el último número de la revista *Finanzas y Desarrollo* que edita el Fondo Monetario Internacional, Estar Prasad, Raghuram Rajan y Arvind Subramanian llegan a la conclusión de que “el capital ha estado fluyendo desde los países pobres hacia los ricos”.

Pero no es esa observación lo más sorprendente e interesante de ese artículo. Sucede que justamente desde una de las usinas que más fuerza e imposiciones hicieron para la integración del Sur a las finanzas globales, ahora se opina que “los países en desarrollo que menos dependencia tuvieron del financiamiento externo son los que más han crecido en el largo plazo”. Hasta casi parece una burla que ahora se sostenga eso desde la institución que si no prestaba su certificado de “acuerdo” provocaba que el país en cuestión se quedara sin muchos de los potenciales inversores de fondos especulativos y/o de capital productivo. Es el mismo organismo que pedía ajustes tras ajuste para evitar que el riesgo país subiera y espantara al dinero extranjero. Leyó bien: el Fondo dice ahora que “los resultados sugieren que hay un premio asociado con una reducida dependencia del financiamiento externo”, y que “hemos descubierto que existe una correlación positiva entre crecimiento y ahorro interno”.

Dejando a un lado al mensajero, los conceptos que ahora trae se amoldan perfectamente a lo que pasó aquí en los últimos años. Hasta se podría aventurar la afirmación de que así como la Argentina fue el caso paradigmático de que la dependencia de los fondos externos y el endeudamiento son aniquilatorios del crecimiento a largo plazo, desde 2003 ha pasado a ser un ejemplo emblemático de que la autonomía respecto al flujo externo agiliza la expansión.

Según reseña un reciente informe de Ecolatina, “desde la devaluación la cuenta corriente de la balanza de pagos muestra un superávit promedio de 8600 millones de dólares anuales, frente a un déficit superior a los 9200 millones entre 1994 y 2001”. Para la consultora, “los factores que contribuyen a explicar esta brecha son la decisión de sostener un tipo de cambio competitivo y estable, el canje de la deuda y el favorable contexto internacional”. Los resultados son contundentes: suponiendo un aumento del 7,5 por ciento para este año, el país habrá acumulado en el quinquenio 2003-2007 un crecimiento del PBI del 51 por ciento, lo que equivale a una tasa anual promedio del 8,6 por ciento, que es el ritmo más alto para cualquier período de expansión de los últimos 75 años por lo menos. Y según el último pronóstico de Morgan Stanley, para 2008 esperan un crecimiento adicional del 6 por ciento. Los únicos tres países con cifras de esa nivel son China, India y Venezuela, que no casualmente comparten con la Argentina la autonomía respecto del flujo de capitales externos.

Además de lo que se hizo desde el Gobierno para ganar la autonomía —como el sostenimiento del tipo de cambio nominal mediante la compra de reservas o la renegociación de la deuda que redujo a un tercio los más de 6000 millones de dólares que se pagaron de intereses en 2001—, es indudable que la situación internacional fue extraordinariamente favorable, con una fenomenal demanda y precios en alza para varios de los productos que el país más exporta y con precios en descenso para lo que importa. Ecolatina calcula que la mejora en la relación de precios o términos del intercambio explicó por ejemplo un tercio del superávit comercial del año pasado. Y estiman que la continuidad de esa tendencia aportará 2100 millones de dólares a una balanza que rozaría los 14.000 millones de excedente. La autonomía parece asegurada por largo rato. La duda es cuánto se la va a aprovechar. **C**

* marcelozloto@hotmail.com

Empresas tributos

■ Eludir significa utilizar la normativa vigente interpretándola de manera de pagar menos, aprovechándose de lagunas en la legislación.

■ El martes próximo comienzan a presentarse las declaraciones juradas de Ganancias de 2006.

■ La AFIP mantiene un monitoreo especial sobre 1050 empresas a las que considera grandes contribuyentes.

■ Esas compañías aportan el 60 por ciento de la recaudación total.

■ En 2006, la DGI realizó ajustes por más de mil millones de pesos.



Alberto Abad, titular de la AFIP, tiene bajo la lupa a automotrices, petroleras y telefónicas.

GRANDES EMPRESAS Y EL IMPUESTO A LAS GANANCIAS

El arte de eludir

POR ROBERTO NAVARRO

En 1999 se vendieron 400 mil vehículos. Ese año el sector automotor pagó de impuesto a las Ganancias 3,5 millones de pesos; en 2005 se comercializó casi la misma cantidad de rodados y contribuyó con 55 millones de pesos. ¿Cómo se explica esa diferencia? Los tributaristas consultados por *Cash* coincidieron en que esas firmas no evadieron, pero sí eludieron el pago de ese impuesto. Eludir significa utilizar la normativa vigente interpretándola de manera de pagar menos, aprovechándose de lagunas en la legislación. Ese es el principal motivo para que, a fines de la década pasada, Ganancias, el más progresivo de los gravámenes, sólo significara el 2,6 por ciento del total de la recaudación tributaria. En la actualidad ese impuesto equivale al 5,3 por ciento del total. El martes próximo comienzan a presentarse las declaraciones juradas de Ganancias de 2006 y la AFIP sabe que las empresas —no sólo las automotrices— lo volverán a intentar.

Para que las automotrices llegaran a tributar al nivel actual fueron inspeccionadas por la DGI, que descubrió que realizaban compras con sobrepuestos con empresas vinculadas en otros países. Fueron denunciadas ante la Justicia y después de largos litigios pagaron ajustes por 28 millones de pesos.

Las petroleras también contabilizaron elevadas utilidades en 1999. Sin embargo, apenas aportaron a la AFIP 558 millones de pesos. Muy poco, comparado con los casi 4800 millones que desembolsaron en 2005. Es cierto que el barril se ubicaba en 2005 a un promedio de 50 dólares, pero con las retenciones las compañías recibieron poco más de 30 dólares. El salto

Pagar menos Ganancias mediante maniobras que burlan la legislación vigente es una práctica habitual. Esta semana empiezan a presentarse las declaraciones juradas.

del precio del petróleo no explica por sí sólo haber ganado nueve veces más que en 1999.

Para Alberto Abad, administrador general de Ingresos Públicos, “las empresas pagan más por varias razones: porque el cambio de modelo productivo aumentó la rentabilidad, porque el vislumbrar un futuro mejor genera un nuevo contrato social, por la decisión política de cobrar impuestos y por un control inteligente del contribuyente”.

Los '90 fueron años de concentración económica y el campo no fue la excepción. Si bien miles de productores terminaron con sus campos embargados, los *pools* de siembra y las cerealeras ganaron fortunas. La demostración de que el campo era negocio es que a fines de la década se llegó por primera vez a 60 millones de toneladas de granos cosechadas. En 1999, con semejante cosecha, el sector sólo tributó 19 millones de pesos. En 2005 abonó 202 millones de pesos. Era habitual que enormes barcos cerealeros partieran del Puerto de Buenos Aires mostrando una factura trucha por un monto menor y la verdadera factura

por el monto real se realizaba en algún paraíso fiscal. El negocio se terminó cuando la AFIP decidió que el precio de las exportaciones se tomaría, como mínimo, al precio del mercado local.

Durante la década pasada, los laboratorios medicinales locales se consolidaron como los más importantes de Latinoamérica. A pesar de ello, a fines de los '90 su contribución al fisco apenas alcanzaba los 75 millones de pesos anuales; en 2005, luego de inspecciones que derivaron en ajustes por 34 millones de pesos, las compañías farmacéuticas cambiaron su conducta fiscal hasta aportar 231 millones de pesos.

La AFIP mantiene un monitoreo especial sobre 1050 empresas a las que considera grandes contribuyentes. Estas aportan el 60 por ciento de la recaudación total. A pesar de esa dedicación, esas compañías se las ingenian para eludir el pago de Ganancias. Para eso contratan a estudios contables y jurídicos especializados. Fuentes de la AFIP aseguraron a *Cash* que algunos jueces de los juzgados penales tributarios están comenzando a sentar precedentes con respecto a esta sutil diferencia entre eludir y evadir impuestos. Según estos magistrados, organizarse para estudiar cómo eludir el pago de impuestos sería, en muchos casos, un delito. En 2006, la DGI realizó ajustes por más de mil millones de pesos. Aunque la AFIP haya mejorado su performance en los últimos años, siempre aparece una sorpresa. El año pasado, por caso, las telefónicas, que aumentaron considerablemente la facturación por telefonía celular, declararon una ganancia del 1 por ciento sobre ventas, con el argumento de que habían realizado grandes inversiones. **C**

Límites del efecto derrame

POR ANDRES TAVOSNANSKA *

El análisis de la distribución del ingreso suele centrarse en sus dos indicadores más utilizados, el Coeficiente de Gini y la brecha de ingresos. En los últimos años el Gini presenta avances, pero la brecha de ingresos entre el 10 por ciento más rico y el 10 por ciento más pobre no muestra mejoras sustanciales. Esta divergencia entre ambos indicadores es fruto de la compleja evolución de la distribución del ingreso, donde los resultados difieren según en qué estratos de la población se enfoque.

El camino recorrido desde la última dictadura militar tuvo consecuencias visibles: junto al estancamiento del Producto, la distribución mostró un constante deterioro y una violenta concentración en el 10 por ciento de mayores ingresos. La misma tendencia recorre la segunda mitad de los '70, la convertibilidad y llega a su punto máximo en 2002 con la implosión del 1 a 1. El período de crecimiento inaugurado en el 2003 marcó un quiebre en el proceso de concentración. A partir de ese momento, la tajada que se lleva el 10 por ciento más rico cae año a año y retoma los valores que rondaba veinte años atrás, mientras un amplio sector de la población comienza a recuperar posiciones. Los estratos medios logran revertir los efectos regresivos de la convertibilidad y se hacen nuevamente con similar porción del ingreso a la que recibían a principios de los '80. Estas mejoras en la distribución, en conjunto con el acelerado crecimiento del Producto, le permitió a parte de los sectores medios-bajos salir de la pobreza, que se redujo en estos cuatro años del 54 al 31 por ciento de la población.

Pero ese “derrame” no llegó a todos. Para el 20 por ciento de menores ingresos nada ha cambiado: su participación en el ingreso sigue disminu-

El reparto de la riqueza en los últimos años ha registrado una mejora para los estratos medios. En cambio, el 20 por ciento más pobre no recuperó nada en ese período.



Rafael Yohai

El período de crecimiento desde 2003 marcó un quiebre en el proceso de concentración.

yendo. El cuatrienio de crecimiento al 9 por ciento se les escurre de las manos con la continua reducción de la porción de la torta que reciben. El estancamiento de su ingreso los mantiene en su condición de pobreza o indigencia. Este resultado es el que refleja la brecha de ingresos, la cual, a pesar del retroceso de la concentración en el 10 por ciento más rico, no mejora debido al continuo deterioro del 10 por ciento más pobre. El crecimiento de los últimos años, a diferencia del vivido durante la vigencia de la convertibilidad, tiene una diná-

mica de creación de empleo que permite bajar la tasa de desocupación y les otorga a los trabajadores un mayor margen para negociar mejoras del salario real. Así, una parte importante de la población logra captar parte de los beneficios del crecimiento y recuperar, aunque sea parcialmente, el nivel de vida perdido en las últimas crisis. No obstante, el “efecto derrame” que, contrastando con los '90, hoy sí existe, no alcanza con igual intensidad a los sectores marginados.

Para corregir esa dinámica, los economistas del Plan Fénix, en el marco

de su proyecto para el período 2006-2010, proponen la asignación de una suma de dinero mensual para la población de 0 a 17 años, vinculado a la asistencia escolar y el cumplimiento de controles periódicos de salud. Los economistas de la Universidad de Buenos Aires estiman que la asignación a la niñez requeriría de un esfuerzo fiscal de un 1 por ciento del PIB y beneficiaría a dos millones y medio de niños. Esta política, combinada con una asignación a la tercera edad (que en la práctica no estaría lejos de realizarse en la actualidad con las moratorias y los cambios al sistema previsional), calculan alcanzaría para eliminar la indigencia.

Proyectos similares fueron estudiados por el Ciepp y por la CTA. La central sindical propone utilizar los excedentes presupuestarios (derivados del superávit fiscal y la subestimación habitual del crecimiento en el presupuesto) para financiar una asignación universal de 130 pesos mensuales para todos los menores.

Según Artemio López, sociólogo de la Consultora Equis, “el patrón distributivo heredado de los '90 dificulta el acceso de los estratos de bajos ingresos a los beneficios del crecimiento. En estos años se vio una recuperación fuerte en los sectores medio y medio alto, muy vinculada a la recuperación salarial del universo formal, a la vez que disminuye la participación relativa del 10 por ciento más alto. En el 20 por ciento de menores ingresos, en cambio, el salario es de 470 pesos y la informalidad abarca a 7 de cada 10 trabajadores. A ese universo es donde deberían apuntar las políticas públicas. De lo contrario, puede que en unos años nos encontremos con todavía menores tasas de desocupación pero con niveles de pobreza aún superiores al 20 por ciento”.

* andtavos@yahoo.com.ar

Distribución ingresos

■ En los últimos años el Gini presenta avances, pero la brecha de ingresos entre el 10 por ciento más rico y el 10 por ciento más pobre no muestra mejoras sustanciales.

■ Esta divergencia entre ambos indicadores es fruto de la compleja evolución de la distribución del ingreso, donde los resultados difieren según en qué estratos de la población se enfoque.

■ Los estratos medios logran revertir los efectos regresivos de la convertibilidad y se hacen nuevamente con similar porción del ingreso a la que recibían a principios de los '80.

■ El “derrame” del crecimiento no llegó a todos. Para el 20 por ciento de menores ingresos nada ha cambiado: su participación en el ingreso sigue disminuyendo.

EL BAUL DE MANUEL Por M. Fernández López

¿Oro? Yo lo conozco

Un tema antiguo de la literatura económica era el de la cantidad de dinero que necesita un país. La respuesta de los clásicos ingleses fue relacionar esa cantidad con el volumen de riqueza que se negocia durante un año. La aparición de los bancos centrales les atribuyó la facultad de regular la cantidad de dinero, y en ello consiste la política monetaria. El problema es fijar cuándo y por qué debe ser mayor o menor la cantidad de dinero. Es decir, qué patrón o bien de referencia se tiene en cuenta para subir o bajar esa cantidad. Hoy y aquí, la cantidad de dinero procura mantener estable el precio de la divisa extranjera, es decir, una cotización del dólar en torno de la banda de 3,08-3,11 pesos. La política económica juzga ese precio como conveniente, tanto para fijar el costo de las importaciones, como para retribuir las exportaciones. A ese precio, y dada la abundante liquidez internacional, la oferta de dólares excede la demanda; el banco ejecuta la política monetaria añadiendo a la demanda de particulares su propia demanda de dólares, y así equilibra el mercado. A esa cotización, y dado el precio internacional de la onza de oro, el precio del bien oro es estable. Por eso este ré-

gimen equivale al del antiguo *patrón oro*. Comprar dólares supone expandir la cantidad de dinero, y para neutralizar tal expansión debe rescatarse una cantidad de dinero equivalente mediante colocación de títulos en las carteras de particulares con capacidad de ahorro. En *otro marco* institucional, sin embargo, como el que sugiere el rumor de reforma de la Carta Orgánica del banco, éste debería orientar la política monetaria por el objetivo de lograr plena ocupación del trabajo. A este otro régimen le llamó Hicks *patrón trabajo*. Como ocupar más trabajo se vincula con la existencia de capacidad productiva no utilizada o a ampliar esa capacidad mediante inversiones, el banco debería facilitar el acceso al crédito, a tasas más bajas, a las empresas privadas, y para ello debería expandir la cantidad de dinero, rebajando los coeficientes de encaje bancario, comprando títulos en poder de particulares y de bancos, etc. Vale decir, ejecutando acciones distintas u opuestas a las indicadas en el patrón oro. Si ocurre la reducción del desempleo, el alza de salarios y precios es casi inevitable, y la política económica deberá optar entre moneda estable o plena ocupación, pero no ambas a la vez.

Hablemos del Indec

En estos días que se ha meneado tanto el tema Indec, multitud de entrevistadores se han arrojado sobre sus funcionarios, recabándoles explicaciones de todo tipo. Escuché a uno que, requerido sobre el origen de este organismo, manifestó que nace con la Ley 17.622 y el Decreto 3110/70, lo que coincide con la página *web* de la institución. Menos mal que tales funcionarios no tienen a su cargo otros capítulos de la historia nacional. En el siglo XIX, y aun antes de la Revolución de Mayo, la compilación estadística fue reclamada por Belgrano, Rivadavia (creador del Registro Estadístico, dirigido por Vicente López y Planes), Echeverría, Sarmiento, Mitre, Vicente Fidel López y otros. Bajo la presidencia de Mitre (1862-68) se creó la Oficina Nacional de Estadística. El primer censo nacional se dispuso en la presidencia de Urquiza (1857) y se concretó en la presidencia de Sarmiento (1869). Ya en el siglo XX, es director de Estadística y Censos Alejandro E. Bunge, quien sobre la base del censo de 1914 mide por primera vez el ingreso nacional argentino (1918) y poco después hace la primera estimación del costo de la vida en la Capital Federal en el período 1910-17. Raúl Prebisch fue discípulo y

protegido de Bunge en el cultivo de la estadística. Prebisch conoció a Bunge en el seminario de costo de la vida, que aquél dictaba en la UBA por pedido del decano Eleodoro Lobos. Prebisch visitó en 1923/24 Australia y Nueva Zelanda, y allí contactó al director de estadísticas, el demógrafo George H. Knibbs, y produjo un informe sobre la organización estadística en Australia. En 1924 Bunge elevó al presidente Alvear un plan para industrializar la Argentina, el cual, presentado al Congreso nacional por el ministro de Hacienda Rafael Herrera Vegas, fue rechazado, lo que motivó su renuncia y la del propio Bunge. Acéfala la Dirección de Estadística, en 1925 fue confiada a Raúl Prebisch —que dirigía la Oficina Estadística de la Sociedad Rural— y se desempeñó hasta 1927. Otro nombre en la historia de la Dirección Nacional de Estadística y Censos es el del matemático catamarqueño Fausto I. Toranzos (1908-86), quien pasó por ella luego de la Revolución de 1955. Cuando se llamó “Indec” a la antigua dirección de Estadística, en lo formal fue un cambio de nombre, pero en lo sustantivo tenía detrás un siglo largo de brillantísimas experiencias y también ¿por qué no? unos cuantos errores.

Más y más dólares

Banco Columbia lanzó una línea de seguros para el hogar, con un costo de 11,50 pesos mensuales con una cobertura de hasta 150 mil pesos.

Petrobras emitirá mañana una serie de Obligaciones Negociables por 300 millones de dólares a diez años de plazo, a una tasa del 5,875 por ciento anual.

Banco Ciudad lanzó el Programa "Ciudad Microfinanzas", a través del cual se otorgarán créditos a tasa fija de hasta 100.000 pesos en 24 cuotas a aquellos sectores productivos de escasos recursos.

La tienda chilena Falabella invertirá 2,5 millones de dólares para remodelar su filial de Rosario.

El Banco Nación otorgó más de 40 mil créditos a jubilados y pensionados, hasta 30 mil pesos cada uno a tasa fija del 9,5 por ciento anual.

El aumento de tarifas, retroactivo al 1º de noviembre de 2005, fue determinante para que Edesur reportara una ganancia de 94,6 millones de pesos en el balance del primer trimestre del año.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El ingreso de capitales es tan grande que la liquidación de divisas en el Banco Central supera el volumen de las exportaciones. La diferencia entre el saldo comercial informado por el Indec y el detectado en el Mercado Unico y Libre de Cambios ascendió a 1264 millones de dólares durante el primer trimestre del año. A ese monto hay que añadirle 749 millones de dólares ingresados casi exclusivamente para inversiones financieras. En este contexto, el Banco Central puso en marcha una compleja ingeniería financiera para sostener el tipo de cambio. Esa diferencia de 1264 millones de dólares (2229 millones de dólares de importaciones contra 3493 millones liquidados en la ventanilla del Central) tiene la siguiente explicación: las petroleras y mineras que pueden retener un 70 por ciento de sus divisas en el extranjero están vendiendo la totalidad de sus billetes en la plaza local. Además, se verificó un desfase entre las importaciones y los pagos de las mismas. Según el BC, hay compañías internacionales que están utilizando fondos propios en el exterior para pagar esas compras. El mayor ingreso de divisas obligó a Martín Redrado a diseñar una estrategia agresiva. El stock de Letras y Notas, que sirven para esterilizar la mayor parte de los pesos emitidos para adquirir los billetes verdes, ya alcanza a 54.620 millones de pesos. Ese pasivo tiene un costo promedio para el BC del 8,5 por ciento anual. A esas emisiones, la autoridad monetaria le agrega el otorgamiento de pases pasivos a los bancos. Ese stock ya se encuentra en 8000 millones de pesos -nivel record del año- porque el Central ajustó la tasa de interés en cinco oportunidades en los últimos

El Banco Central ha diseñado una política agresiva para comprar todos los dólares excedentes del mercado, al tiempo que retira por varias vías los pesos adicionales. Ganancias por esa intervención.



El dólar se mantiene en 3,11 pesos por unidad porque el Banco Central adquiere divisas en cantidad en el mercado.

dos meses, para ubicarla en el 7,25 por ciento anual.

En la city empezaron a alzarse voces de alerta. Algunos financistas sostienen que esa política de esterilización no es sostenible en el tiempo. Sin embargo, en el Banco Central se muestran tranquilos, al argumentar que las reservas dejan una ganancia neta importante, superior al costo de esa intervención en el mercado doméstico. En lo que va del año, las reservas contabilizaron una utilidad de 600 millones de dólares, el doble que en el primer cuatrimestre del año pasado. Además, entre sus activos, el BC mantiene un stock de 5000 mi-

llones de pesos en Boden 2011 y Boden 2014, que rinden CER más 2,5 puntos. De todas formas, cerca de Redrado no descartan un incremento de los encajes bancarios en el corto plazo, una medida que había quedado pendiente del año pasado.

El jefe del Central es muy celoso del balance de la entidad. Durante

2006, el BC obtuvo una ganancia neta de 3700 millones de pesos, monto que sirvió para robustecer aún más las cuentas fiscales. Aunque ahora no sea un escenario probable, el interrogante es si, llegado el caso, estaría dispuesto a aceptar déficit cuasifiscal como el costo para seguir sosteniendo el modelo de dólar alto.

Table with 5 columns: ACCIONES, PRECIO (\$), VARIACION (%), and rows for various companies like ACINDAR, SIDERAR, TENARIS, etc.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO
MILAGROS SAN ROMAN
analista de Solfin Sociedad de Bolsa
Acciones I. El mercado local no pudo seguir acompañando la tendencia alcista de Wall Street.
Acciones II. El sector de los servicios públicos le gana terreno al rubro bancario.
Balances. Los primeros balances trimestrales que llegaron al recinto superaron las expectativas.
Bonos. Continúa la incertidumbre de los financistas por los títulos en pesos indexados.
Recomendación. Los inversores a quienes les gusta el riesgo pueden atreverse con el mercado accionario.

Table with 2 columns: RESERVAS, SALDOS AL 04/05, and rows for BCRA reserves and purchases.

Table with 2 columns: INFLACION, PORCENTAJE, and rows for monthly inflation rates from April 2006 to April 2007.

Digital Copiers Office Solutions
La solución al copiado e impresión de su empresa
ALQUILER Aficio 220 / RICOH
ALQUILER Y VENTA impresoras, fotocopadoras y faxes.
CON UN LLAMADO DE TELEFONO OBTENDRA LA SOLUCION A SU COPIADO E IMPRESION

POR CLAUDIO SCALETTA *

La gente que vive y trabaja en el campo suele decir, cuando se la escucha, que quienes habitan las ciudades tiene una imagen distorsionada de su situación. Las mismas contradicciones sociales presentes en la sociedad urbana se reproducen en la vida rural. Y está claro que no es lo mismo el gran propietario que desarrolla su producción en la vanguardia tecnológica y de gestión, que hace escuchar sus reclamos a través de las entidades que representan al campo, que el pequeño productor que sobrevive como puede en la periferia de las economías regionales.

Meter todo en la misma bolsa al representarse “el campo” es cuanto menos una torpeza. Si desde los centros de decisión urbanos, manteniendo por un momento la ficción representativa con eje en la contradicción campo-ciudad, se piensa en El Impenetrable chaqueño y se agregan toponimias como Pampa del Infierno y ganadería caprina, inmediatamente el imaginario se traslada a la marginalidad rural, o al menos a pensar en sectores al borde del autoconsumo, con nula incidencia en los números agregados. En este contexto, procesos como “la globalización de la agricultura” remiten solamente a los aspectos negativos de retroalimentación de la marginalidad, sea por el avance de la frontera sojera o por la imposibilidad de ingresar a mercados cada vez más complejos y asimétricos.

Pero aun en los contextos aparentemente más adversos pueden llevarse adelante iniciativas de desarrollo local exitosas. En el medio de El Impenetrable, en el noroeste del Chaco, los aportes de un programa ganadero provincial, el Pro-gano, y de un Estado extranjero, la italiana Provincia Autónoma di Trento, se combinaron para desarrollar hacia arriba la cadena de valor de la ganadería caprina, normalmente asociada con actividades pastoriles de subsistencia.

La tarea se gestó hace 10 años a través de la Cooperativa Trento-Chaqueña (<http://www.cooprento.com.ar>), formada por productores de El Impenetrable y gente de la provincia italiana. La actividad se inició con unas pocas cabras destinadas al consumo interno, pero hoy la cooperativa está integrada por unos 420 productores diseminados en un área de 43 mil kilómetros cuadrados, en los distritos norteños de Güemes y Almirante Brown, los más pobres de la provincia, donde casi el 52 por ciento de la población presenta necesidades básicas insatisfechas. Estos productores coordinan sus actividades a través de siete centros de Desarrollo Productivo. En Chaco existe alrededor de medio millón de cabezas de ganado caprino. Unas trescientas mil se concentran en los citados distritos norteños.

Luego de los primeros años de trabajo y con el aporte de alrededor de medio millón de pesos por parte del Estado trentino lograron construir un frigorífico en el mis-



En Chaco existe alrededor de medio millón de cabezas de ganado caprino.

EXITOSO MODELO DE DESARROLLO LOCAL CON LA GANADERIA CAPRINA

De El Impenetrable chaqueño a Angola

Se inició con unas pocas cabras destinadas al consumo interno, pero hoy la cooperativa está integrada por 420 productores diseminados en un área de 43 mil kilómetros cuadrados.

mo monte de El Impenetrable y ya concretaron su décima exportación de carne de cabra congelada. Fueron 17 toneladas que salieron con destino al puerto africano de Angola. Además se están produciendo quesos de cabra, que por ahora se comercializan internamente, pero que también se espera exportar.

Se trata sólo de una estrategia de desarrollo local exitoso en la que actores antes marginados del mercado hoy producen para el mercado mundial. No es poco.

* jaius@yahoo.com

INTERNACIONALES

MENOR CRECIMIENTO Y PERDIDA DE PUESTOS DE TRABAJO EN ESTADOS UNIDOS

Los costos de la guerra en Afganistán y en Irak

POR MARCELO ZLOTOWIAZDA *

Además de las terribles pérdidas de vidas humanas y de heridos, el aumento del gasto militar que ha realizado George Bush para financiar las guerras invasoras a Afganistán y a Irak va a provocar en Estados Unidos fuertes perjuicios materiales en términos de menor crecimiento económico y pérdida de puestos de trabajo, entre otros daños. Pese a todo eso, el presidente republicano vetó días atrás el proyecto de ley impulsado por la mayoría demócrata en el Congreso que condicionaba el aumento del presupuesto militar al cumplimiento de un cronograma de retirada de las tropas de Irak en cuatro años.

La recopilación de cantidades de muertos que realizan diversas organizaciones en el mundo (www.iraqbodycount.org o www.icasualties.org, entre otras) dan cuenta que desde la invasión a Irak en 2003 fallecieron entre 63.000 y 69.000 civiles y militares de ese país, 3627 miembros de la coalición liderada por Estados Unidos (9 de cada diez de este país), a lo que se agregan algo más de 24.000 heridos sólo considerando el ejército estadounidense.

La guerra que, como se ve, no sirvió para apaciguar Irak, ni si-

quiera va a ser útil para estimular la economía, contradiciendo una difundida creencia respecto a los efectos del gasto militar. De acuerdo a un estudio que difundió días atrás el Centro para la Investigación Económica y Política (CEPR en su sigla inglesa) de Washington, “después de un estímulo inicial sobre la demanda, a partir del sexto año el aumento en el gasto militar pasa a tener efectos negativos sobre el crecimiento”. El trabajo se titula *El impacto económico de la guerra de Irak y del gasto militar más elevado*, y se basa en un modelo de simulación macroeco-

nómica que el CEPR contrató con la consultora Global Insight, asumiendo que la partida destinada a la defensa se elevó tras los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en el equivalente a un 1 por ciento del Producto Bruto estadounidense.

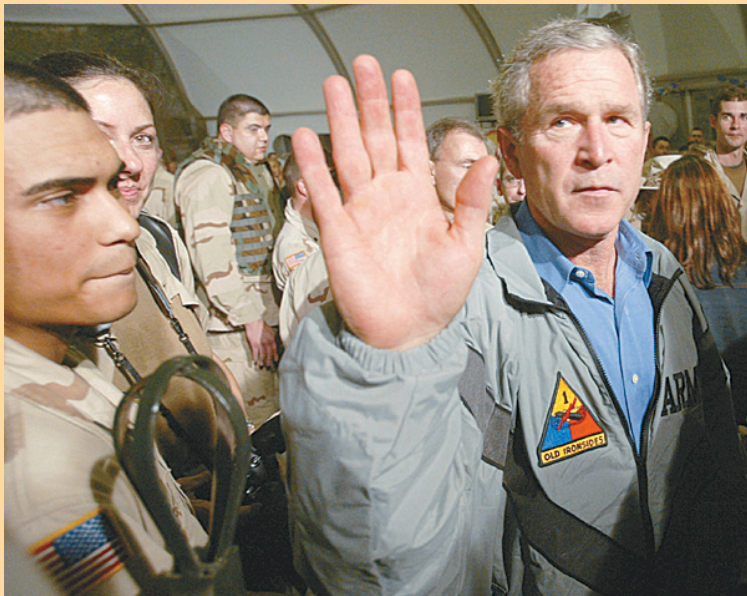
Esa simulación arrojó que la economía comienza a desacelerarse a partir del sexto año (es decir ahora) y eso se traduce, por ejemplo, en menor empleo respecto al que hubiese habido sin guerra: la estimación arroja una caída de 464.000 puestos de trabajo a partir del décimo año. Según el docu-

mento elaborado por Dean Baker, uno de los mecanismos de transmisión negativa del mayor gasto es un alza en la tasa de interés, que impacta directamente en la demanda de bienes durables y en el mercado inmobiliario. La simulación calcula que en veinte años se acumula una pérdida de más de medio millón de viviendas construidas.

Asimismo, la apreciación en el dólar originada en el alza de la tasa de interés va a generar, según el estudio, un mayor déficit comercial al que de todas maneras hubiera tenido Estados Unidos. En este punto, la proyección del modelo de simulación es que a partir del quinto año (contado desde 2002) el rojo de la cuenta corriente sube en 90.000 millones de dólares por año, lo que equivale a un 15 por ciento del desequilibrio en la balanza comercial que tiene ahora.

Ni las pérdidas humanas ni las materiales alcanzan para convencer a Bush de poner fin a la invasión, ni siquiera a plazo fijo. El lunes pasado vetó el proyecto de ley de los demócratas en el Congreso que, si bien autorizaba un refuerzo en la partida militar de más de 100.000 millones de dólares, establecía un cronograma de retirada a cumplirse en cuatro años.

* marcelozloto@hotmail.com



George W. Bush, presidente de Estados Unidos.

agro

■ Durante el primer trimestre del año se fiscalizaron exportaciones de **hortalizas frescas y legumbres** por 184.068 toneladas y un valor de 95 millones de dólares, una suba del 52 por ciento en volumen y del 67 por ciento en divisas respecto del mismo período de 2006, informó el Senasa.

■ La Secretaría de Agricultura fijó el precio de la hoja verde de **yerba mate** puesta en secadero en 480 pesos la tonelada, y en 1850 pesos la tonelada de canchada. Los precios regirán hasta el próximo 30 de septiembre.

■ La aceitera Vicentín concretará en los próximos días el envío del primer embarque de **biodiesel** con destino a Alemania.

INVESTIGACION

En la nota del 29/4 en el *Cash* dedicada a analizar el presupuesto en investigación ciencia y técnica (c/t) se usan datos de un estudio del Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (Caicyt). En el mismo se señala que la inversión argentina en el área no recuperó los niveles previos a la devaluación, la del período 1992-2002. Período en el que sí hubo un crecimiento de la producción argentina c/t en términos de la internacional. Esta afirmación ya mereció un comentario mío en otro medio, pero dado que se vuelve a usar y en este caso en un espacio que se caracteriza por su mirada crítica, me siento obligada a repetir los argumentos. Desde mi punto de vista no hay período más oscuro que el que se menciona, en cuanto a la relación de la producción c/t con la de bienes y servicios locales. Sirve como “caso” de cómo la investigación cyt puede seguir su propio rumbo, lejos de la realidad del país, articulada con el sistema internacional, que la considera buena y barata. Los economistas bien saben que los números pueden engañar si son manipulados desaprensivamente, por ignorancia o al servicio de intereses no explicitados. Mucho más difícil es trabajar comparando contenidos. Lo podría hacer Caicyt, que es desde donde se hacen estas afirmaciones, apuntando a un análisis comparativo de las producciones cyt de ese período del “crecimiento”, con la de los últimos tres años. Tomando como casos, por ejemplo, organismos como INTA e INTI. Presumo que encontrarán que el aporte a la producción cyt internacional no ha crecido todo lo que se podría esperar, pero que sí se está aportando al tratamiento de problemas de la producción local, fundamentalmente la pequeña y mediana. Muchos ligados al bienestar de la población, considerando perspectivas como la inclusión social, las comunidades marginales o la preservación de los recursos naturales. Hace casi 40 años Oscar Varsavsky abrió el fuego sobre estas cuestiones en *Ciencia, política y cientificismo*. Todavía hay mucho para aprender de este pensador argentino, que está de moda en otras tierras.

Sara Rietti
Dra. en Química, UBA
Coordinadora Académica de la Maestría en Política y Gestión de la Ciencia y la Tecnología
srietti@fibertel.com.ar

MAQUIAVELO

Fui a retirar al HSBC un dinero sobrante de la pesificación. La cuenta era entre mi madre y yo. Quedaban 300 pesos. No nos dieron nada porque debíamos esa suma al banco. Nos dijeron que en la época de “Caballo” se abrían cuentas sin avisar (cajas de ahorro). Mi madre tenía cuatro en lugar de una. Ese dinero que nos retuvieron fue para cubrir los gastos de mantenimiento de esas cuentas que no sabíamos que existían. Mi madre había ido a cerrar su cuenta pero le cerraron una de las que no sabíamos que existían. Maquiavelo es un poroto al lado de esto.

Claudia Graglia
prettyclaug@hotmail.com

BUENA MONEDA



Palabras y hechos

Por Alfredo Zaiat

“Es una alternativa al desastre”; “es necesario crear nuestras propias instituciones financieras”; “romper las cadenas con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional”; “mejorar la autonomía financiera de nuestros países”; “a pasos agigantados hay que concretar una nueva arquitectura financiera regional”; “América latina analiza modelos económicos alternativos tras el fracaso de las políticas de los organismos multilaterales”. Estas sentencias fueron pronunciadas por los ministros de Economía de seis países reunidos en Quito, donde se emitió el acta fundacional del Banco del Sur. Son frases de discursos que resultan muy contrastantes con las que eran habituales en funcionarios de ese nivel en el pasado reciente. Hay que remontarse al período de Juan Domingo Perón en Argentina y Getulio Vargas en Brasil, a mediados del ‘40 y parte de los ‘50 del siglo pasado, para encontrar una voluntad discursiva similar de gobiernos en la búsqueda de márgenes de autonomía más amplios en materia de política económica. Como en toda experiencia hay que esperar para evaluar si los resultados son tan favorables como su promesa. Pero el proyecto del Banco del Sur, con la imprescindible participación de Brasil, se puede constituir en una herramienta sustancial para que las palabras se transformen en hechos concretos.

Tan desvariado y cuestionado ha quedado el discurso dominante de la década pasada que el plan del Banco del Sur puede ser interpretado como un desafío a los Estados Unidos y para los más fanatizados, como una iniciativa innovadora. Sin embargo se trata de algo más sencillo, hacer lo que realizaron los países exitosos y que son mostrados como ejemplos a imitar en cuanto congreso y evento reúna a banqueros y empresarios poderosos. Europa contó con un banco de desarrollo para salir de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial con la constitución del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), que luego degeneró en el conocido Banco Mundial. También es interesante la experiencia asiática con el Banco Asiático de Desarrollo. Este es una institución financiera multilateral fundada en 1966 por 31 países, que ahora son 64 con la última incorporación de Armenia en septiembre de 2005. En su momento fue creado para promover el progreso social y económico de la región. Si bien tiene participación Estados Unidos y otras potencias económicas extrarregionales, esa entidad tiene lazos estrechos con los países regionales con el objetivo de apuntar al desarrollo asiático.

Cuando se menciona el crecimiento de esa región como “milagro asiático” se lo reduce a un fenómeno casual. Sin embargo, ese modelo, además de un esquema diferente de valores sociales y de un camino al desarrollo alejado de las recetas

de exportación del FMI y BM, impulsó un sistema de gobierno regional propio. Apostaron por el desarrollo de instituciones regionales propias, como el Banco Asiático o de integración como el Asean (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático). Por lo tanto, no ha sido casualidad que Asia acumule 40 años siendo la región del planeta con índices de crecimiento elevados. Es la única zona que está consiguiendo recortar la distancia (*catch up*, en la jerga de economistas) con los países desarrollados. Primero fueron los tigres asiáticos (los NICs) que apostaron a un modelo económico orientado hacia la exportación, sin considerar las recomendaciones del FMI y BM. Ahora, las reformas en China e India han consolidado el crecimiento regional. Hoy, Asia es ya una región central en la distribución del poder mundial.

Puede ser que el anuncio del Banco del Sur quede simplemente en intención. También puede ser que si ese proyecto se concreta no sea muy eficiente. Pero, en base a las evidencias históricas, la región necesita un banco de desarrollo si éste es el objetivo. Asia lo tuvo y los resultados positivos son evidentes. También es cierto que cada región lo tiene que hacer a su modo puesto que lo que registra la historia es que los casos exitosos tomaron algunos elementos de los consensos generales, pero después los combinaron con instituciones propias e innovaciones de política que trabajaron en parte con el consenso pero muchas veces en

contra de éstos.

La posibilidad de avanzar en ese proyecto tiene que ver con la coincidencia de gobiernos con visiones parecidas sobre la importancia de la integración regional. Pero también con el profundo desprestigio del FMI y Banco Mundial, organismos que, si no implementan un cambio radical en su funcionamiento, van camino a desintegrarse. El símbolo de esa decadencia es el escándalo que involucra al presidente del BM, Paul Wolfowitz, por nepotismo, tráfico de influencia y encubrimiento. Este caso nace cuando Wolfowitz ordena al jefe de recursos humanos del Banco el traslado de su novia, Shaha Riza, de esa institución al Departamento de Estado para evitar ser jefe de ella. Además de la mudanza, instruyó la duplicación del sueldo a casi 200 mil dólares anuales, saltándose varios escalones de esa estructura burocrática. Wolfowitz está en la cuerda floja.

Venezuela anunció que abandonará el FMI y el Banco Mundial, Ecuador echó al representante del Banco en Quito por tratar de “chantajear” y Bolivia oficializó su retiro del Ciadi, tribunal arbitral dependiente del BM que se ocupa de las demandas de las multinacionales contra países débiles. Discursos y hechos empiezan a ir de la mano en esta cuestión. Ahora habrá que esperar que la gestión de esta etapa pueda imitar el resultado de la experiencia asiática y no se convierta en una nueva frustración regional.